

## Flamenco

RAFAEL JIMÉNEZ, *Falo*. Curtido profesionalmente en Madrid, en el difícil arte de acompañar al baile, este gitano ha trabajado en los principales tablaos y locales de la capital. Asimismo, formó parte de los grupos de Enrique Morente y Mario Maya. Belén Maya suele requerir la presencia de *Falo* en sus actuaciones, y siempre le ha apoyado, porque el *Falo* es un maestro del cante para atrás. Tuvo una presencia destacada en el documento que la cadena de televisión francesa Canal Arte realizó en 1997, emitido al año siguiente en España, dentro del espacio «La noche temática».

Ha colaborado en espectáculos diversos, aportando su cante a muestras artísticas de pureza flamenca, dejando caer su voz de forma magistral en pasajes mezclados con otras músicas donde se encuentran nuestras raíces árabes.

Así lo demostró en los Veranos de la Villa de Madrid 1999, en el espectáculo *Re-encuentros* de Joaquín Ruíz en el Teatro Pradillo.

Cantaor enamorado de su profesión, ha investigado en el género logrando varios aciertos, como su versión por bulerías de la vaqueira asturiana, que es un legado pa-

ra las próximas generaciones flamenca, o «Mellizo», interpretada junto a un coro gregoriano, que se recogen en su disco *¡Cante gitano!*

Borda la soleá y se pasea por todos los palos, guardando el equilibrio de su voz en un hilo de seda que parece siempre a punto de quebrarse y que sorprende cuando encuentra la continuidad en su cante.

Ha colaborado en espectáculos muy variopintos dentro de la música española, como los de Joaquín Ruíz y Eliseo Parra, entre otros. Aporta su cante a muestras artísticas de pureza flamenca o folclore ibérico, dejando caer su voz de forma magistral en pasajes mezclados con otras músicas donde se encuentran nuestras raíces. Poner el oído en la voz del *Falo* es abrir una ventana y tomar una bocanada de sensaciones.

Cierre los ojos en ocasiones y trate de descubrir qué vendrá tras la última letra, pero... no se enfade cuando no acierte, el *Falo* es como bajar por el Sella repleto de rápidos que elevan el alma a la garganta y un segundo después, logra que el espíritu se deslice cuesta abajo... despacito, despacito.

Discografía: *¡Cante gitano!*, *Celestial harmonies*, 1996.